Año II.—No. 14 5 CTS. Marzo 30 de 1924

HUMANIDAD

SEMANARIO ANARQUISTA

Apartado Postal 1979 MEXICO, D. F.

FRENTE A LAS ELECCIONES

Los partidos políticos están en bancarrota. Los mismos partidos lo comprenden, y de allí parte constantemente las mutuas acusaciones que se lanzan de su incapacidad para comprender los ideales del pueblo, y aun de comprender claramente lo que un partido significa en la lucha por la conquista del poder político.

Conservadores, liberales, laboristas, etc., tienen que recurrir en todos sus actos, al manoseado asunto obrero.

Hace unos cuantos días, algunos profesionales de la política, reunieron en una convivialidad a un grupo de los más altos representantes de la burocracia, con el objeto de formar un partido socialista, "que comprenda claramente los postulados del socialismo."

Este acontecimiento nada tiene de extraordinario, es un procedimiento vulgar. Todos sabemos que apenas se acercan las elecciones, se forman clubs, partidos; que aparecen periódicos, manifiestos, promesas, leyendas.

El partido, según sabemos, quedó fundado. Su misión principal, no solamente se concretará a la conquista del poder, sino también hacer una propaganda intensa por la formación de sindicatos, uniones y ligas obreras.

¿Pero con qué objeto el nuevo partidito quiere la organización obrera?

La organización obrera es una fuente segura y enorme para los triunfos electorales. Esto se ha probado claramente por el partido laborista. La C. R. O. M., es un instrumento preciso en manos del partido laborista. Provee de camarillas para el asalto de casillas, de porras para la cámara de diputados. Con estos antecedentes, es fácil entender los enormes deseos de los partidos, por poseer una mina tan productiva.

Cada jefe político busca tener siempre a su lado a algún individuo que aparente o tenga relación con el movimiento obrero. Esto se ha hecho indispensable en las luchas de los políticos mexicanos, y a ello se dedican los primeros esfuerzos de todo candidato al poder. Naturalmente que estas artimañas de los politiqueros han tenido siempre resultados favorables. Los trabajadores, no responden a los llamados de los partidos; pero los individuos aislados, que saben que van a encontrar grandes beneficios personales, se inmiscuyen en los partidos. En la actualidad nada es tan sugestivo en los manifiestos, programas o papeletas electorales, que la firma de un individuo rubricada con el título de obrero. Los partidos políticos creen siempre haber colocado la pica en Flandes en cuanto puede figurar entre sus componentes un obrero. Por supuesto, que el asunto se hace trascendental, si el obrero ha sido algún miembro destacado en el movimiento gremial.

De esta manera, nunca ha faltado un Morones, para un Calles, un Rosendo Salazar para un De la Huerta.

Por fortuna, estas tristes farsas van pasando.

Las elecciones se acercan. Conocemos la forma despreciativa como ve el pueblo este acto; pero también conocemos de la necesidad que existe de llevar con más tesón, con más fuerza y energía, nuestras ideas anarquistas al movimiento obrero.

Si sabemos que el movimiento obrero no se compromete en las luchas por la conquista del poder, sabemos también que durante esas luchas, se neutraliza. Y neutralizarse es tan malo como inmiscuirse. Ambos actos directa o indirectamente son un puntal del Estado.

Aunque nuestra propaganda es diaria, continua, aumentémsola en estos tiempos de elecciones; reafirmemos con más ahinco y valor nuestro pensamiento anti-político y anti-estatista; y enseñemos al pueblo que la verdad y la justicia, la belleza y la felicidad, solamente podrá encontrarlas en una sociedad sin leyes ni gobierno, sin jueces y sin ejército, en una sociedad libre y de hombres libres: en Anarquía!

—:)H(:—

REVISTA DE LA A. I. T.

El secretariado de la Asociación Internacional de los Trabajadores, según un acuerdo de la conferencia celebrada en Innsbruck (Austria), en diciembre del año próximo pasado, principiará en breve a editar una revista de teoría e información.

Los compañeros del secretariado, nos han comunicado esta noticia que ha llenado de júbilo a cuantos compañeros se les ha mostrado la carta de Berlín, y desde luego espontaneamente, se han hecho varias listas de suscripción voluntaria, para juntar fondos para enviarlos a la A. I. T., para que a la mayor brevedad posible aparezca la revista, que será publicada en español, inglés y alemán.

La A. I. T., lo manifiesta, y es fácil de comprender, carece de fondos para la edición de esta revista, y es por lo que apela a todos los trabajadores y a los anarquistas, para que desde luego, hagan lo posible para ayudar económicamente.

Los grupos anarquistas del D. F., desde luego se han puesto al trabajo para ayudar económicamente para la aparición de la revista de la A. I. T.

HUMANIDAD, por su parte, abre, desde este número, una lista de suscripción voluntaria, y además, la mitad del beneficio que se obtenga en el paseo campestre que se prepara, se destinará para la revista.

Llenos de entusiasmo, esperamos que nuestros compañeros sabrán responder al llamado de la A. I. T.

Las cantidades que los compañeros colecten, pueden ser enviadas por intermedio de HUMANIDAD, o bien directamente a la A. I. T. (Fritz Kater, Kopernikusstr. 25 II, Berlín 0.34, Alemania).

TAMBIEN EN HONDURAS

Parece que no solamente México es el campo propiciatorio para los motines, cuartelazos, etc., de políticos y generales.

En Guatemala, en San Salvador, en Honduras, en fin, casi en toda la parte del continente americano de habla espaola, esto es común.

Apenas ha pasado el motín en México, y ahora nos sigue Honduras. Tres generales se disputan el poder.

Parece que la regla de que Wall St. intervenga en todos estos motines, no tiene excepción. En todos los países de centro y suramérica, apenas se inicia una revuelta, y los barcos americanos corren a "proteger los intereses americanos."

Así está pasando en Honduras. Los marinos americanos a título de "proteger" a sus connacionales, han desembarcado, y sus armas están sirviendo para "proteger" a uno de los generales que aspiran a la presidencia de la república.

¿Logrará algún día Wall St. aumentar su imperio?

El Anarquismo en el Movimiento Obrero

I

El Anarqui.mo como Movimiento Social Histórico

Una revista española había iniciado una encuesta sobre el siguiente tema: "¿Reclaman las circunstancias y las enseñanzas históricas alguna modificación o algún aporte nuevo al conjunto de las teorías que componen el comunismos anasquista?" Uno de los que contestaron (en el Suplemento de La Protesta' número 84) fué Netlau. Este compañero llegó en sus consideraciones a la conclusión de que no había nada nuevo que aportar ni que modificar en las ideas comunistas mismas, sino en las concepciones demasiado estrechas, demasiado estacionarias, demasiado rutinarias de esas ideas. El mal que pudiera constarse no está pues en la insuficiencia de las ideas anarquistas, sino en las interpretaciones falsas que les dan mentalidades estrechas y sectarias. Tambíén el viejo Merlino expresa (en Pensiero e Volonta, número 1) el deseo de someter o de ver someter las ideas a una revisión completa.

La Revolución Rusa (1)

Al estallar la revolución rusa, en casi todo el mundo produjo efectos fascinadores el triunfo bolchevista: una gran parte de los camaradas comenzó a tararear la canción de la necesidad de la revisión de nuestras ideas; decía que el anarquismo era incapaz de solucionar los vastos problemas actuales; que si no modificaba sus puntos de vista se condenaba al suicidio y a la impotencia. En realidad, esa fiebre revisionista no era más que un deseo de adaptarse a las ideas y a los métodos en apariencia triunfantes; la revisión que se intentaba tenía por objeto armonizar la intransigencia libertaria con los métodos de la autoridad que aparecían como el imperativo de la hora. La prueba de ello es que los que con tanto furor abogaban por la revisión de las ideas hace cuatro o cinco años, están ya a nuestro lado, en su puesto de lucha por la libertad humana.

Mucho antes de la revolución rusa, al estallar la guerra mundial, hemos oido también la cantinela de la necesidad de revisión de las doctrinas anarquistas a fin de que adquiriesen la elasticidad necesaria para transigir con las mentiras nacionalistas y con las seducciones patrióticas.

Los propaladores del revisionismo

Pero no podemos desconocer que hay dos especies de propaladores del revisionismo de nuestras ideas: una la de los que esperan de la revisión una justificación de transgresiones y desviaciones más o menos antilibertarias; la otra es la de los revisionistas, atormentados por verdaderas o pretendidas contradiciones filosóficas y que quisieran basamentar los postulados de nuestras ideas en cimientos más sólidos; un amigo nuestro sostiene que el kropotkinismo está demasiado asociado a los conocimientos cien-

tíficos de una época dada y considera que la base más firme y sólida de nuestras ideas podría ser encontrada en las afirmaciones del neokantismo de la escuela filosófica llamada de Marburgo. Esta segunda especie de revisionistas son siempre útiles, porque remueven e inquietan los espíritus y plantean nuevos problemas o viejos problemas bajo nueva luz. Pero también significan un peligro cuando cada tendencia revisionista se transforma en una secta y constituye una capilla cerrada que estigmatiza todo lo demás herético y malsano. Rusia, Holanda, también Alemania, nos ofrecen ejemplos clásicos de abundancia de revisionistas; son incontables las escuelas anarquistas, las denominaciones, los grupos. Si investigáis la causa de esa división, en el fondo no encontraréis más que un personaje, un sacerdote que creyó hallar la cuadratura del círculo o la piedra filosofal; cuando desaparece el sacerdote, desaparece la capilla.

En los países latinos la subdivisión no llegó a un grado tan extremo como en Rusia, y puede decirse que nuestro movimiento no perdió nunca la conciencia de que es un movimiento social histórico de las masas populares y que es y debe ser un tanto independiente de los individuos personales considerados como centros absolutos de ideas de sentimientos y de acciones. Es cierto que observamos en ellos anarquistas individualistas, anarquistas partidarios de la acción sindical o contrarios a ella y por los grupos de afinidad, anarquistas racionalistas (partidarios de las escuelas Ferrer), anarquistas antimilitaristas, etc., etc., y que cada uno de ellos se encierra más de lo conveniente en su modo propio y expresa excesivamente una visión unilateral de las cosas. Sin embargo el movimiento histórico es continuado, pese a esas divergencias. No sucede lo mismo en todas partes y por consiguiente vemos que en algunas regiones el anarquismo está muy lejos de ser un movimiento social en poder de grupos o de personas esporádicas que reniegan de todo pasado y de toda continuidad con el porvenir.

En una palabra, frente a los que buscan la [illegible] de las ideas del anarquismo para justificar desviaciones o transgresiones, toda nuestra intransigencia es poca para defender la pureza antiautoritaria de nuestras ideas. Frente a los que buscan un reforzamiento teórico o la discusión de un nuevo problema de honda filosofía, nuestra to[illegible]be ser tan grande como nues- El cristianismo dominó casi el mundo entero [illegible] atenerse a los resultados de la ciencia o de la filosofía, aun pasando por encima de esos resultados. Y los más firmes adeptos de una doctrina, los mártires, los perseguidos, los más rebeldes, los más fieles, habría que buscarlos en los que se adhieren a ella más con el corazón que con el cerebro.

Las lecturas de Marx y Bakunin

Palpamos diariamente un ejemplo de que los movimientos sociales son inspirados por algunas ideas y sentimientos simples y no por graves razonamientos académicos. En el movimiento obrero moderno existen dos tendencias claramente definidas, irreconci- vista que el anarquismo tiene su trayectoria históricamente trazada, tiene sus ideas básicas y sus afirmaciones fundamentales y simples, y que el movimiento en general es un movimiento popular determinado por la historia y por la estructura social imperante, el cual debemos aportar nuestro concurso para avanzar en la dirección que tiene y no para desviarlo.

Si las conclusiones de todas las escuelas filosóficas existentes o de todas las ciencias estuviesen en contradicción con nuestros postulados fundamentales, el resultado no sería la muerte del anarquismo como movimiento social. Únicamente la experiencia real adversa podría significar su fin. Esa firmeza. Deseamos y estimulamos la existencia de los espiritualmente inquietos, de los eternos descontentos, fomentamos la crítica permanente y el libre examen de nuestras ideas, pero sin perder de [illegible]liables: el marxismo y el anarquismo.

Es una verdad que no merece demostración, porque se constata a cada instante, que son muy pocos los marxistas que leyeron una página de Carlos Marx. La famosa obra "El Capital" es leída por los eruditos de la ciencia burguesa, no por los marxistas; de ella no tienen la más leve noción los millones de adeptos del socialismo autoritario. Y no nos sería muy difícil demostrar que Marx mismo es contrario a muchas afirmaciones históricas del marxismo. Pero el hecho de que el marxismo esté en contradicción con Marx no lo debilita en absoluto, porque jamás tuvo en el movimiento obrero muchos lectores la metafísica del autor de "El Capital"; el marxismo es un producto histórico que hubiera nacido sin Marx y que responde a las mentalidad de una parte de los seres humanos que no logró desprenderse de la influencia de siglos de servidumbre y de autoridad. Y poco más o menos diríamos del anarquismo; nosotros no calculamos el número de nuestros camaradas por las ediciones de nuestros libros o de nuestra prensa; sabemos que existen centenares de millares de anarquistas que no leyeron jamás un libro de Bakunin y de Kropotkin; saben que el anarquismo es un movimiento que tiende a la abolición del Estado, de toda autoridad, de todo privilegio, que aspira a la igualdad de los seres humanos, que predica el apoyo mutuo y la libre iniciativa, y eso, que lo saben por la tradición, porque se repite de padres a hijos, de generación a generación, les basta para empuñar la bandera de la anarquía y morir por ella si es necesario. Para ellos tiene muy poca importancia la armonía del anarquismo con los postulados darwinianos o con los del idealismo de la escuela de Marburgo, y para el movimiento en general el caso es muy idéntico.

La misión del anarquismo

Si el anarquismo fuera dependiente de pensadores o de filósofos individuales, quedaría estancado en la impotencia o presentaría cada año nuevo espacto; seguiría los caprichos de la moda y perdería el contacto con su misión, que es la continuación histórica de un movimiento de reivindicación de sagrados derechos humanos.

Estamos muy lejos sin embargo de ser fatalistas y de negar a la voluntad sus derechos; creemos que en este sentido la interpretación y la actitud de Malatesta es desde todos los puntos de vista la más acertada y armónica con la naturaleza del movimiento revolucionario anarquista.

Pero sostenemos que todos nuestros esfuerzos deben tender a fortificar el movimiento histórico libertario y no a crear capillas doctrinarias que solo reflejan vanidades individuales y que no pueden menos de dañar el conjunto de las fuerzas antiautoritarias. Es cierto que se puede llegar por muchos caminos, menos por el de la autoridad al reino de la libertad; por eso no podríamos prestigiar un método único de lucha y de propaganda. Partidarios del movimiento sindical o del grupo de afinidad, especializados en la acción antimilitarista o educativa, podemos engrosar, enriquecer el movimiento social histórico del anarquismo, siempre que no pretendamos haber descubierto la piedra filosofal y tener por consiguiente derecho a levantar una iglesia y a oficiar en ella de supremos sacerdotes.

Cuando Rocker explicó en el congreso de Erfurt (1922) de los anarquistas sindicalistas alemanas la significación del federalismos, ha puesto bien de manifiesto lo que es un movimiento revolucionario en oposición al particularismo, o mejor dicho al ilogismo de los que suponen poder mejorarlo con sus incensantes recetas y panaceas que lo desviarían de sus cauces naturales. Así como no hay derecho a perturbar con nuestros descubrimientos personales la labor de una organización que no quiere aceptarlos, tampoco debemos obstaculizar la evolución de un movimiento social que no admite todos los días nuevos Moisés. La revisión que necesita el anarquismo es impuesta por las mismas circunstancias de la vida: hoy por ejemplo no leemos sino a título de curiosidad el **catecismo revolucionario de Netchaef** y la **Revolutionaere Kriegswissenschaft** de Most, ni admitimos sus principios. Para operar esta revisión hubieran sido inútiles las lamentaciones y los aspavientos hace cincuenta años; bastaron algunas décadas sin embargo para que la táctica recomendada en esos escritos quede fuera de aplicación, sin necesidad de recurrir a grandes disquisiciones metafísicas. La revisión se ha realizado en ese punto como se realiza en todos: de un modo completamente natural y no cuando espíritus más o menos inquietos y atormentados la solicitan, pues, como Bakunin nos ha sugerido en más de una ocasión, los problemas que a nosotros nos toca resolver son de orden social, no individuales.

La "inteligentzia"

El anarquismo, como movimiento social histórico que es, no será ni debe ser dirigido, ni estará ni debe estar supeditado a lo que nuestro camarada Archinof, el autor del libro **Istoria machnovkogo dvigenia**, llamaría la "inteligentzia", es decir el estrato instruido de origen universitario o burgués.

Bienvenido todo profundizamiento de nuestras ideas, todo descubrimiento de un nuevo matiz, toda sugestión en el sentido de una ampliación y de una solidificación de la acción y de la propaganda anarquista; si conseguimos que todos nuestros camaradas sean también revolucionarios conscientes, **instruidos es decir, cerebralmente** anarquistas, tendremos motivos para alegrarnos, pero no olvidaremos que la base de todo es ser anarquistas de corazón; sin esto no constituiremos un movimiento histórico y caeremos muy a menudo en sutilezas doctrinarias que pasarán como cadenas a nuestros pies. Vemos con simpatía las aficiones de algunos camaradas a comparar y a poner en armonía nuestras ideas con los resultados de tal o cual investigación científica o fisiológica; hasta los alentamos a ello; sin embargo en nuestro fuero íntimo, si auscultamos las palpitaciones del corazón de movimiento anarquista, comprobaremos que con la aprobación o contra la aprobación de la ciencia y de la filosofía, marcharemos a probar en la piedra de toque de la realidad la virtualidad de nuestros postulados.

Los errores que puedan contener las ideas anarquistas no nos inquietan extraordinariamente; con el corazón sentimos que son justas sus aspiraciones cardinales y contribuires en un movimiento social vivo son menos peligrosos que las verdades embalsamadas y cristalizadas. Y además, lo que el corazon nos dice que es justo y que es bueno no podrá menos de ser tatmbién verdadero.

D. ABAD DE SANTILLAN

Berlin, 15 de febrero de 1924.

(1) Los subtítulos fueron puestos por la redacción.

LA DEFENSA DE NUESTRA REVOLUCION

(Continúa)

IV

La contrarrevolución viene constituyendo un fantasmón —aumentado con la "experiencia rusa—, que por desgracia, es un medio para justificar un fin: la erección de un período "transitorio" que implica autoridad (conocida en la dialéctica marxista como "dictadura del proletariado"); que implica la formación de un ejército (conocido en la jerga leninista como "rojo"); que deriva un régimen de imperio de terror y de combate subterráneo (la "checa" en Rusia).

El período insurreccional es un período catalogado en la historia. Es natural, que como insurrección que es, en ella entren —y no puédese evitar— el uso de los desbordamientos; desbordamientos que siempre tienen origen en la opresión. Se puede acaso establecer una variante? La insurreción, desde luego, no es un hecho prefijado; si así lo fuera, exterminaría su espontaneidad; y la espontaneidad es el arma más poderosa, no únicamente para la propia insurrección, sino para el futuro.

V

Si durante la insurrección —he aquí lo capital— se constituye una fuerza metodizada, sistematizada de los elementos combatientes, será el mayor coheficiente para que, al quedar terminada la insurrección, quede establecida la base de un tipo de autoridad.

Es desde el momento preparatorial y con más fuerzas durante el día de la insurrección, cuando los anarquistas deben combatir despiadadamente cualquier intento de fórmulas reglamentarias, organizatorias, y con más razón, fórmulas disciplinarias. Es en el acto insurreccional cuando el pueblo debe comprender más altamente el principio de libertad. La libre cooperación ejecutoria, abre lógicamente el camino a la anarquía. Los anarquistas, en el momento de la sublevación del pueblo, deben elevar a convicción lo que el pueblo mismo comprende intuitivamente, combatiendo no solamente al enemigo que se organiza, sino también todo sentimiento de organización militar interna, es decir, todo sentimiento autoritario, aun cuando se presente disperso.

VI

La formación de un ejército, durante un período insurreccional, es sin duda, el primer paso que verifica toda tendencia autoritaria. Y esto es claro. La autoridad tiene la necesidad imprescindible de organizarse para poder sostenerse. En qué otra forma puede manifestarse la autoridad? Pero no es todo. Fórmula común es decir que frente a la disciplina hay que levantar la disciplina; frente a un ejército, hay que levantar otro ejército, y la fórmula-dilema, no debería hacerse de disciplina a disciplina, ejército a ejército sino con o sin disciplina, con o sin ejército.

Si decimos que la insurrección se sostendrá sin disciplina y sin ejército, sabemos que la tendencia autoritaria no dejará de responder: eso es muy bello, pero impracticable.

Es el acto insurreccional, un acto espontáneo? Entonces, por qué no mantener esa espontaneidad, hasta la post-revolución?

Este es el temor de la tendencia autoritaria; temor que no tiene otra base que el sentimiento de la conservación del Estado.

Si la espontaneidad de los insurrectos se mantiene hasta la post insurrección —labor es, lo volvemos a repetir, de los anarquistas— o sea, hasta la realización de la insurección, que es al mismo tiempo que el principio de la realización revolucionaria, la revolución libertaria será un hecho.

VII

Toda idea o intención de eregir una nueva forma de autoridad, se puede considerar como muerta.

El espíritu destructivo es, asimismo, constructivo. Los insurrectos destruyen; los anarquistas construyen, haciendo que lo insurreccional sea el paso decisivo hacia el desarrollo revolucionario y, por lo mismo, el triunfo final de la revolución.

La creación de una milicia, tiene dos caminos al triunfo de la insurrección: su disolución o su transformación en ejército regular. Y quién puede negar el resultado de estas dos grandes experiencias que registra la historia contemporánea?

En México, la insurrección triunfante (1910), espontánea en su origen, (espontaneidad perdida al ser tomada por el partido de revolución de autoridad: demócrata-agrarista), creó una milicia de insurrectos.

Al quedar consumada la insurrección, la revolución acordó disolver la milicia insurgente. Qué resultado se obtuvo? La diseminación de fuerzas que podían haber sido útiles a la revolución y que no tuvieron otro fin que el de ingresar en diversos cuerpos de guerrillas, que alteraron forzamente el producto de la revolución.

En Rusia, la insurrección triunfante (1917), espontánea en su origen (espontaneidad perdida al ser tomada por el partido de revolución de autoridad: bolcheviqui), creó la milicia de insurrectos.

Al quedar realizada la insurrección, aconteció lo contrario que en México: se organizó con los elementos insurreccionales un ejército eminentemente disciplinario y autoritario.

Mi Decepción de la Revolución Rusa

Cuando en 1917 las fuerzas rusas que combatían contra Alemania y voltearon sus armas contra la tiranía del zar Nicolás II, los tronos de los déspotas del mundo crujieron al derrumbamiento estruendoso del vetusto edificio que aplastó bajo sus ruinas a sus orgullosos moradores.

Con el trono del zar de Rusia, otros tronos también se desplomaron; se cuartearon unos y se estremecieron los demás. Pero todos sintieron bajo sus cimientos el fuerte sacudimiento de la tierra, como el seísmico movimiento producido por la erupción volcánica que se levanta trastornándolo todo.

En ese tiempo los perseguidos revolucionarios mexicanos que todavía abrigábamos en nuestro pecho el fuego revolucionario en contra del presente sistema de injusticias y una inquebrantable esperanza de triunfo para la causa de los pobres, tuvimos un respiro que llenó nuestros pulmones con el aire fresco y puro que soplaba de las perfumadas selvas rusas.

Entusiasmo por la revolución rusa (1)

Los revolucionarios de todas partes recobramos nuestros viejos entusiasmos; nuevos bríos nos impulsaron a la lucha, y entramos de lleno a cooperar en la obra redentora. Emma Goldman, Alejandro Berkman, Ricardo Flores Magón y varios camaradas rusos, residentes en los Estados Unidos del Norte, se prepararon como nosotros a tomar parte activa en el movimiento que derrumbaba tronos, acababa con viejas instituciones enraizadas profundamente durante siglos y siglos, en un suelo que había soportado con estoico heroísmo el despotismo de un gobierno cuyo terror hacía estremecer la tierra, y se había hecho célebre en la historia del mundo por el lujo de crueldad desplegada sobre sus vasallos y sumisos esclavos. Se destruía para siempre todo lo viejo, todo lo que hasta entonces formaba la esencia de la vida social, religiosa, política y económica de un pueblo sumido—como en México—en la completa abyección y en la ignorancia.

"¡A la obra todos!" nos dijimos, y nos aprestamos a la lucha. Los revolucionarios rusos contaban desde luego con el decidido contingente de camaradas que llevábamos en nuestros corazones el frenesí del entusiasmo. Había peligro en la lucha, y era preciso obrar con cautela. Pero era el peligro para revolucionarios familiarizados con la famosa "Ley Fuga" durante el reinado de Porfirio Díaz en México. Nos considerábamos unos Prometeos, y continuamos con todo entusiasmo propagando el fuego de la libertad en el corazón de los eternos esclavos.

¿Qué es el peligro para los constantemente amenazados y perseguidos por todas las tiranías? Nada nos amedrentaba. Las luchas en contra del presente sistema de injusticias eran nuestras supremas aspiraciones, y el mundo burgués en que vivíamos, una inmensa prisión para nuestros anhelos de libertad.

Por otra parte, la libertad de los oprimidos rusos contribuiría poderosamente a la liberación de los demás pueblos de la tierra, y, sin vacilar, prestamos nuestro modesto contingente a la nueva obra de emancipación humana.

Intensificación de la propaganda

Emma Goldman y Alejandro Berkman comenzaron a dar conferencias por toda la Unión Americana, y Ricardo Flores Magón por medio de su pluma llenaba las columnas de "Regeneración" con buena nueva del sol naciente y justiciero que se alzaba de las ruinas de la histórica tiranía de Rusia.

El Bolshevikismo sonaba en nuestros oídos algo así como sinónimo de anarquismo; como sinónimo de libertad, igualdad y amor fraternal entre los habitantes de este planeta de opresión y de crimen; palabra nueva que había que definir claramente para poderla explicar, porque su significación debía de ser para nosotros algo noble y generoso, algo nuevo que aprender de un idioma desconocido. Y Emma se encargó de interpretar del ruso la significación de esa nueva palabra, aunque influenciada por la aureola resplandeciente que desde lejos nos encandilaba a todos.

La propaganda se comenzó a hacer intensa, la que al fin se hizo sentir entre los trabajadores; a tal grado, que cuando la burguesía comenzó a hacer la suya para arrastrar a las masas a la matanza capitalista en Europa, se encontró con una tenaz resistencia. El pueblo norte-americano era completamente opuesto a la doctrina y ésto favorecía nuestra campaña en contra de la burguesía, que no se tentaba el corazón para dejar llorosas y tristes esposas con sus hijos sin protección y en la miseria sin la esperanza de volverlos a ver.

Ante la guerra mundial

La prensa burguesa no era bastante para cambiar los ánimos, y era preciso, para la burguesía, juntar mucha carne de cañón. Los grandes comerciantes y banqueros organizaron banquetes y paseos de propaganda por todas las grandes ciudades norteamericanas con las diferentes Asociaciones masónicas, Caballeros de Colón, etc., que desfilaban por las calles con bandas de música y la bandera de las barras y las estrellas para despertar el embotado patriotismo del pueblo. A pesar de todo, el sentimiento americano era refractario a la guerra; pero era preciso que los Estados Unidos entraran a la contienda armada, en cuyo proyecto estaban comprometidos los grandes millonarios que se disputaban el predominio de los mercados del mundo. Pero como nuestra propaganda desbarataba todas estas intrigas, así como los planes de reclutamiento por parte del Gobierno, que obraba de acuerdo con los millonarios, se inició una persecución de terror sobre el pequeño grupo de decididos luchadores en contra de la guerra. Se habían agregado en la campaña antiguerrerista, hasta sacerdotes cristianos con la Biblia en la mano a pesar de que dice uno de sus mandamientos: "no matarás"; pero esto no hacía más que intensificar la persecución en contra de todos. Resultado: que todos fuimos enviados al presidio, pesando sobre nosotros sentencias de muerte; de uno a veinte años, por obstruir el reclutamiento para la guerra. Esto probaba la indignación burguesa en contra de nuestra eficaz campaña.

Sin desalentarnos por el terror desplegado en nuestra contra, gozábamos en la prisión con las noticias que a veces nos llegaban sobre los triunfos obtenidos por los revolucionarios rusos en los campos de batalla en contra de las fuerzas de las naciones aliadas, que se habían empeñado en restablecer el trono de la burguesía rusa. Y el despecho de su completo fracaso se convirtió en odio profundo en contra de los que habíamos tenido la desgracia de haber caído en sus garras. Los presos enemigos de la guerra, que iban cumpliendo sus sentencias o que por diferentes razones sus sentencias eran conmutadas, iban siendo expulsados de los Estados Unidos. Emma Goldman, Alejandro Berkman y otros cincuenta compañeros fueron de los primeros deportados. La misma prensa burguesa habló extensamente de la recepción entusiasta que se les hizo en Rusia, adonde fueron deportados nuestros camaradas.

Nuestra decepción

Corría el tiempo, hasta que al fin supimos, pocos meses después, lo que era el Bolshevikismo, que se había adueñado del poder poco tiempo después de la caída del zar Nicolás II.

Supimos que el Bolshevikismo era en realidad un verdadero partido político con tendencias marxistas y nada más, y que su brillante labor radical, que en su principio alumbró al mundo y que dió tanto prestigio a ese movimiento, se debió a los primeros iniciadores de la revolución, como Makhno, María Spiridonova y otros, que fueron más tarde perseguidos y asesinados por los mismos Bolshevikis a quienes los libertarios de corazón aclamábamos pocos meses antes desde nuestros calabozos de las bastillas norteamericanas.

Como la verdad sobre la dictadura Bolsheviki se comenzó a extender por todas partes, surgió, para sostener su prestigio, la organización comunista, partido político que dependía directamente del gobierno de los soviets. Pero, ¿qué Comunismo podrá desarrollarse bajo de ningún Gobierno?, nos preguntábamos a veces los comunistas libertarios que basamos este nuevo sistema social en el libre acuerdo que debe existir entre los habitantes de una comunidad libre de todo gobierno, para llevar a la práctica ideas de paz, amor fraternal y bienestar entre los habitantes de una comunidad, cuyos elevados ideales de justicia son imposibles bajo cualquier gobierno. Y descubrimos que el llamado comunismo ruso no era más que una estratagema política para engañar a los revolucionarios extranjeros, que seguían colaborando y rodeando al Bolshevikismo con una admirable atmósfera de simpatía, y su contingente material y moral fuera de las fronteras de Rusia, era entonces indispensable para dar fuerza al gobierno bolsheviki, que se volteó contra las verdaderas tendencias y nobles aspiraciones de los esclavos rusos.

Los bolshevikis habían desempeñado, en la Iglesia Marxista, el papel mismo de los jesuítas en la cristiana. Ahora todos los gobiernos burgueses, hasta los más tiránicos y retrógrados, como el de la Dictadura fascista, que sostiene a Musolini en Italia, se disputan el honor de ser los primeros en reconocer al gobierno modelo de todas las tiranías, y de tenerlo como aliado.

LIBRADO RIVERA.

San Luis Potosí, y febrero de 1934.

(1) Los subtítulos fueron puestos por la Redacción.

DESDE TAMPICO

LA MAFFIA ROMPE HUELGAS

La emancipación de los trabajadores obra ha de ser de ellos mismos, se viene repitiendo todos los días; pero estas pocas pero elocuentes palabras no han podido ser tomadas en cuenta, menos comprendidas por los míseros parias. No cabe dudar que el efecto de la inculcación de los prejuicios milenarios ha hecho casi refractario el cerebro de los trabajadores, para la concepción de las modernas ideas de humana liberación. Más el constante batallar del elemento anarquista dará tarde o temprano, sus tan deseados frutos, que son, la vida plena en una sociedad de iguales y regida por la libre determinación, el libre acuerdo, dentro de la más absoluta libertad que es la base de la verdadera armonía.

Los trabaajdores que creen todavía en las bondades de la casta parasitaria que nos gobierna y nos domina, tienen un espejo más sobre los miles de millones que ya existen para mirarse; y los elementos subversivos un punto más de apoyo para la practicidad de sus teorías.

La huelga de "El Aguila"

La proyectada huelga del Sindicato de obreros y empleados de la compañía "El Aguila", será, no cabe dudarlo, un argumento más para formar conciencias insurreccionales entre nuestra dolorida clase explotada.

"La ley y la justicia nos ampara", dijeron los compañeros que honradamente creen en eso, "y por eso triunfaremos en nuestra huelga". Y nosotros los que sabemos de lo absurdo que es el que los trabajadores estén creyendo que el puñal envenenado que se denomina ley, hecho para asesinar a los pobres en beneficio de los capitalistas, se esgrimirá contra sus mismos amos, nos reímos compasivamente al ver tanta ingenuidad.

El sindicato de los obreros de "El Aguila", que desde los primeros albores de su vida, todos sus movimientos así como sus balbuceos, era la ley, hoy han palpado y experimentado en carne propia, la burla y el escarnio con que la ley hace a los trabajadores. Un pliego de peticiones, con más de cuarenta cláusulas apegadas estrictamente todas a la ley, no han podido ser aceptadas por la compañía, ni apoyadas por los que se dicen amparadores de la justicia, dado que de ella se trataba.

La intromisión de la C. R. O. M.

Pero miremos las cosas más allá.

Sabido es que, todo organismo obrero que desee mejorar su condición de esclavo, aunque sea en lo más mínimo, tiene, antes que otra cosa, reconocer a la santa seguridad, que las autoridades tienen a su servicio, denominada C. R. O. M. (Confederación Regional Obrera Mexicana.)

Si esto antes no se hizo, téngase por seguro que nada, absolutatmente nada, que no sea la burla y el escarnio, podrán conseguir los obreros que en demanda de mejoras, se lanzan o pretenden lanzarse a un movimiento de huelga. Los compañeros del sindicato que nos ocupa, pletóricos de fé y entusiasmados en su lucha, porque está basada en los más estrictos marcos de eso que llaman ley, están siendo burlados por los llamados representantes del pueblo.

La compañía "El Aguila", es poderosa, tiene muchísimos millones que ha robado al proletariado de México, millones con los cuales soborna y compra al más empingorotado gobernante, mientras tanto, los obreros apenas si tienen que comer. Y es por eso que el jefe de la plaza, mandó a sus sayones bien armados y con un listón en el sombrero que decía: "obreros libres", para que ametrallasen al pueblo, cuando éste se hubiera lanzado a la huelga en las dependencias do la bandolera compañía "El Aguila". Y es más, por versiones recogidas, iban también dispuestos a suplantar a los obreros en huelga.

[E]normes simpatías por la C. G. T.

Analizaremos las causas, sí. El sindicato en cuestión, conserva algunas simpatías por la Confederación General de Trabajadores, y desde un principio, no quiso sumarse a las luchas político-guerreras a la que lo invitaban los agentes de la pandilla que encabezan los Morones, Gasca, Yúdico, etc. He ahí su gran delito, para que la vaqueta tocara entonces a destrucción y sus hordas destacadas cual las de Alarico, se lanzarán a destruir ese núcleo de cachorros que no querían cargar el infamante denominativo de políticos, lacayos, traidores y revienta-huelgas, que es por lo que se concre a la gavilla que se ha apoderado de ese núcleo de trabajadores que se llama Confederación Regional Obrera Mexicana o "apostolado de la vaqueta."

He aquí la gran cuestión. La compañía desocupando día con día obreros y retándolos a que se quejen a su sindicato, el gobernador repitiendo a la comisión que lo entrevista: "dénse sus vueltas mañana y tarde, a ver cuando quiere venir el señor gerente de la compañía", y el jefe de la plaza alistando a sus soldados para proteger el "orden"...

En el fondo, que han conseguido los trabajadores con los continuos sombrereos ante los extorsionadores del pueblo oprimido y servidores con venia y demás reverencias para los capitalistas? Nada.

Ante el dilema

El dilema está ya planteado. Los trabajadores al organizarnos, lo hacemos bajo los principios del sindicalismo libertatrio, haciendo a un lado la ley y demás supercherías, en una palabras principian a ser hombres y se preparan para vivir la vida libre de los hombres dignos, o aceptar el ignominioso yugo del apostolado de la vaqueta, a fin de que les arregle sus mejoras momentáneas. En esta dilema está también colocado, el sindicato de obreros y empleados de la compañía de petróleo "El Aguila" y no nos atrevemos a determinar lo que primero aceptará. Nuestra opinión es por la primera; en fin, esperemos y que mientras que este compás de espera dure, los trabajadores de la región entera, comprendan que en todo México existe una empresa mercantil que gira con capital del gobierno, y que está regenteada por una gavilla de tatimados y parásitos, denominada C. R. O. M., y que tiene la consigna de traicionar, vender y destruir, todo núcleo de trabajadores que conservando la dignidad de los hombres, no se entregue a esa moderna cueva de Alí-Babá. Esto es nuevo fachismo con bandera nacional y rojinegra. Alerta, hermanos!

ARTEMIO.

Tampico, 10 de marzo 1924.

——:)H(:——

FERNANDO PELLOUTIER

Hermoso fué el acto realizado el 13 de los corrientes, en conmemoración del XXII aniversario de la muerte de Fernando Pelloutier.

Primeramente habló el compañero Moisés Guerrero, explicando la obra de Pelloutier en el movimiento obrero francés, agregando que en la actualidad su obra ha sido olvidada por los militantes franceses. Pasa en seguida a hacer una revisión del estado actual del movimiento obrero en México, refiriéndose a las inmundas maquinaciones de la C. R. O. M., haciendo de la acción directa un arma de sus politiquerías.

"Que oportundad mejor, dijo el compañero Pacheco, que referirnos en esta ocasión al divisionismo; nosotros, que desde la convención de Aguascalientes, hemos sido señalados como divisionistas."

Se refiere a los progresos de la C. G. T., desde su fundación hasta la actualidad, y explica ampliamente la adhesión a la A. I. T. "Nosotros, sigue diciendo, hemos ido a la A. I. T., con todo nuestro corazón, teniendo plena confianza en sus más activos militantes, en que allí nos encontraríamos mano a mano con la Federación Obrera Regional Argentina, y que, la cuestión de la "unidad", sería pasajera, tan pasajera, que la conferencia de Innsbruck, nos ha traído la razón."

"El problema de la "unidad", agrega, no nos desvelaba; pero ahora, con cuanto sentimiento, vemos la actitud de la Federación Local de Veracruz. La F. L., llena de tradiciones revolucionarias; que era el baluarte de la C. G. T., se embarra en la actualidad, formando el frente "único"; pero esta actitud de Veracruz, nos hace reafirmar con más fuerza la necesidad de llevar nuestras ideas anarquistas, más y más, al movimiento obrero. La fuerza cuantitativa, ha triunfado en Veracruz, sobre la fuerza cualitativa. Que ello nos dé más energía para lograr poner sobre los números, las ideas."

Cierra el acto el compañero Valadés. Habla de la obra de Fernando Pelloutier juntamente con el desarrollo de la C. G. T. francesa; después de la C. G. T. U., la agencia sindical de los bolcheviquis, y termina censurando acremente la posición vacilante de los anarquistas en Francia, en el movimiento obrero.

Ojalá que estas reuniones se celebrara nmás a menudo, por el progreso de nuestra propaganda anarquista.

——:)H(:——

SINDICATOS "UNICOS"

En el segundo congreso de la C. G. T., aprobó la formación de los sindicatos "únicos" o por "industria".

En verdad que parecía que vendría la organización de los "únicos" y de los de "industria".

Pero el tiempo ha pasado. Pasó el tercer congreso o mejor dicho, ha pasado más de año y medio, y los sindicatos no se organizan como se acordó en el segundo congreso.

Los trabajadores intuitivamente han rechazado esta forma de organización, han comprendido su centralización, la pérdida de la autonomía, la innecesidad de tal organización para combatir al Capital y al Estado.

Esto debe de alegrar hondamente a todos los anarquistas.

——:)H(:——

¡ADELANTE Y ADELANTE!

La campaña de susdripciones, sigue adelante. Los compañeros de Monterrey, de Sibolo, de los Angeles, siguen a nuestros compañeros de Tampico, Gómez Palacio, etc.

Los pedidos de nuestra hoja aumentan. Del número pasado no pudimos llenar todos los pedidos; la edición se agotó completamente, quedándonos solamente con unos cuantos ejemplares para nuestro archivo.

Pero, y he aquí lo grave, algunos compañeros paqueteros, retrazan los envíos de dinero y de esta manera, nos hacen tener constantemente una deuda con la imprenta.

Sabemos bien, que esta deficiencia, será subsanada pronto. Hay muchos camaradas que no solamente se preocupan por la existencia de nuestro hoja, sino también por su progreso.

Nuestra librería, ha principiado con unos cuantos volúmenes, y creemos que pronto aumentará, según los deseos de los compañeros. Apenas apareció la lista en el número pasado, y nos llegó el primer pedido de Irapuato.

Redoblemos nuestros esfuerzos, camaradas.

Por la HUMANIDAD! Por la anarquía!

——:)H(:——

LIBRERIA DE "HUMANIDAD"

- ¿Soviet o Dictadura? por J. Rocker, 0.05
- La Burla Política, por José C. Valadés. 0.10
- La Justicia, según el Evangelio, por A. Lorenzo. 0.05
- Lo que nosotros queremos, por Pedro Gori. 0.05
- La conquista del pan, por P. Kropotkin. 0.75
- Palabras de un rebelde, por P. Kropotkin. 0.75
- Sembrando Ideas, Por R. Flores Magón. 0.30
- Semilla Libertaria, Por R. Flores Magón 0.50
- Tierra y Libertad, Por R. Flores Magón. 0.25
- Errico Malatesta, Por Max Nettlau. 1.20
- Dictadura y Revolución, por L. Fabri. 2.00
- Arengas, por A Treviño. 0.15
- La Montaña, por E. Reclús. 0.75
- Sachka Yagulez, por L. Andriev. . . 1.10
- Los campesinos, por A. Chejov. . . 0.60
- La Sala número seis, por A. Chejov. 0.60

HUMANIDAD

Redacción:
J. C. VALADES

Administración:
F. ORELLANA

APARTADO POSTAL 1979
México, D. F.

Suscripción trimestral. . . $ 0.60
" anual. . . . . " 2.00

ENTRE NOSOTROS

F. Ríos, Tampico: Recibido $ 6.00.—**J. D. Ramírez, Monterrey:** Recibido 1.00.—**J. Tristán, Monterrey:** Recibido 0.50.—**F. P. Cervantes, Ocampo:** Recibido 2.00.—Te hemos estado esperando. Conste.—**Cándido Gómez, Guadalajara:** Recibido 1.00, se te enviarán los ejemplares pedidos.—**R. C. Frausto, Villa cuña:** Recibido 1.00.—**Luis González, Los Angeles:** Recibido: 2.06. Bien por las suscripciones.—**J. Cutiño, Mazatlán:** Enviaremos ejemplares solicitados. Número pasado se agotaron ejemplares. **F. Ríos, Tampico:** Recibido 15.00. Entregado 10.50 a **"Nuestra Palabra"**. Número pasado no se te aumentó pedido por falta de ejemplares. **Confederación Regional, Madrid:** Vuestra carta entregada a la C. G. T. Suplicamos el envío de vuestra dirección.

——:)H(:——

COMUNICADOS

A los grupos editores de la prensa anarquista [illegible] anarquistas en general:

Grande es nuestro trabajo en este pequeño grupo, pero más grande aún es nuestro entusiasmo para la obra que nos hemos propuesto realizar, porque vemos que ella no cae en el vacío.

Desde el rincón más apartado de la región, se nos solicita material de propaganda, el que enviamos presurosos porque pensamos que la hoja anarquista, es como el pan blanco codiciado. Y que así como este es esperado por el hambriento, la hoja lo es igualmente para alimentar el cerebro de todos los hombres ansiosos de renovarse.

Y con esto, compañeros, esperamos que no olvidaréis que este grupo necesita la ayuda a todos. Por la anarquía no la escatiméis! Paquetes y valores a La Protesta o al local de Arte y Natura, Agüero 390, Buenos Aires, Argentina.

x x x

Archivo Anarquista Americano.—Se ruega a las publicaciones anarquistas de América remitan un ejemplar de cada número, a la siguiente dirección:

Archivo A. Americano, calle 3. número 229, (Barrio Mendoza), Rosario de Santa Fé, Argentina.